

## ADAM SMITH Y EL DESARROLLO DE LA CIENCIA ECONOMICA

José Luis CECENA CERVANTES\*

Los diferentes e infinitos procesos de la naturaleza están de un modo o de otro interconectados. El hombre, es producto de la interrelación que existe entre él y el medio que lo rodea, es decir depende simultáneamente de sí mismo como de todo lo demás. Por esto, considerar de manera aislada a un hombre, quienquiera que sea pero que haya destacado en algún campo específico de la ciencia, y tomarlo como si todo hubiese surgido a partir de él y que con él mismo haya terminado, ha sido una de las dos principales causas del decaimiento de su importancia y validez (la otra razón es que nadie puede poseer toda la verdad).<sup>1</sup>

<sup>9</sup> *Idem*, p. 65, tomo II.

<sup>10</sup> Sobre este aspecto son de singular interés los comentarios de Dobb, quien considera que al hablar Smith sobre este tema se ocupaba de rechazar la pretensión fisiocrática de que el trabajo en la industria era estéril o improductivo. M. DOBB. *Teoría del valor y la distribución desde Adam Smith*. Edición citada, p 74

\* Investigador del IIEc

<sup>1</sup> Aun cuando se «acerque» a ella. Marx por ejemplo desarrolló la base, los principios, para avanzar incesantemente hacia dicha verdad absoluta, pero

Por esto, cada uno de los gigantes del pensamiento «solamente» hubo o habrá de contribuir con un eslabón más en el proceso del conocimiento para que quienes vengan después de ellos den otros pasos adelante.

En la Economía Política ha ocurrido lo mismo ya que la historia, proceso fundamentalmente económico, ha ido de la racionalidad individual, rudimentaria, del hombre primitivo, a la racionalidad social, cada vez más completa, de la sociedad socialista, en un largo camino de lucha entre la *racionalidad* inmanente al hombre en toda su existencia, y la *anarquía* producto de la contradicción que surge al darse la propiedad privada de los medios de producción por un lado, y la producción y el consumo que han de ser colectivos, fenómeno este de la *anarquía* que ha predominado sobre aquél.

Así, a cada patrón específico de desarrollo económico (i. e., cada etapa productiva tal como se ha presentado), ha correspondido un determinado grupo de ideas (modelo) que intentan explicar esa particular situación. Tales teorías (o, más generalmente sólo hipótesis) han estado condicionadas por dos elementos: de una parte, la situación dada, y, de otra, el nivel de conocimiento que hasta entonces se haya alcanzado (a partir de los cuales otros avanzarán otros pasos y así sucesivamente).

Ha habido, pues, diferentes pensadores y corrientes que han tratado de explicar lo que ocurre en el proceso productivo, y uno de los más destacados ha sido Adam Smith, conocido por algunos como el padre de la Ciencia Económica moderna. Ahora bien, de acuerdo a lo arriba apuntado, no se podría hablar consecuentemente de, por ejemplo, Catón o de Columela, sin hablar en general de los *agrónomos*, ni de Thomas Mun o de Antonio Serra sino se les considera junto con los demás *mercantilistas*, ni de Karl Marx o de Federico Engels, a menos que se les refiera dentro del *marxismo-leninismo*, por lo que resultaría impropio hablar de Adam Smith fuera del contexto de la llamada Economía Política Clásica o simplemente Escuela Clásica, iniciada por William Petty en Inglaterra y por Boisguillebert en Francia a fines del siglo xvii y principios del xviii y que termina en la primera mitad del siglo xix con David Ricardo en Inglaterra y con Sismondi en Francia.

Sin embargo, no sólo todo proceso de análisis-síntesis requiere, para serlo, de la disociación de sus elementos componentes, sino, particularmente en este caso, es tal la importancia de Adam Smith que

aun así, tal avance es solamente una tendencia debido a la inagotabilidad de la materia.

debe abstraérsele del conjunto de la Escuela Clásica, y colocársele como gigante del pensamiento económico que es junto con otros gigantes de la humanidad, aun siendo de corrientes y de campos distintos.

Resulta, por tanto, que en plena revolución industrial, cuando la *teoría económica* se tomaba como una rama de la filosofía social, al tiempo que el pensamiento científico de la época estimaba que lo que hoy es la CIENCIA ECONÓMICA se reducía a «simple» economía «política»<sup>2</sup> porque era sólo una parte de la política nacional que trataba de impuestos, deuda pública y comercio exterior únicamente; precisamente entonces, en 1776 año de inicio de grandes cambios en la estructura económica mundial, se publica la obra más importante no sólo de Adam Smith, sino de toda la Economía Política Clásica, obra que algunos consideran como punto de partida de la economía política burguesa y que es, como quiera que se vea, la culminación de dicha corriente, aun cuando le habría de seguir la importante obra de David Ricardo.

La obra de Adam Smith es fundamental no porque se le haya utilizado básicamente para justificar el estado imperante de cosas que es el uso más socorrido por el mismo Smith y sus seguidores, sino debido a que aporta elementos esenciales que han enriquecido la posibilidad de analizar la realidad socio-económica. Por ejemplo, si los mercantilistas sostenían que el trabajo productivo se daba principalmente en la industria y en el comercio, y los fisiócratas consideraban que la agricultura era la única actividad productiva, Adam Smith sintetiza tales consideraciones indicando que toda producción material implica trabajo productivo. Pero, consideraba que éste podía darse indistintamente entre los individuos en sociedad o aislados.

Es precisamente esta concepción de trabajo productivo, que prevalece aún por su objetividad, lo que lo llevó a su concepto de *valor* de las cosas basándose en la *fuerza de trabajo* que se utiliza en producirlas, idea que en lo fundamental es correcta pero que al relacionarla con la producción de los individuos aislados no puede resolver cuál es la medida del valor, problema que resolvió, en esa

<sup>2</sup> La manera de designar a nuestra ciencia ha variado ya sea de acuerdo a la interpretación que se le quiera dar, según el ámbito que se crea que abarca, y/o en función del grado de intervención del estado-gobierno. Así se tienen los términos de Economía, Economía Política, Economía Social, Economía Nacional, o Economía (sin olvidar que también se le quiso denominar como: catalítica —ciencia de los cambios—; plutología —ciencia de la riqueza—; crematística —ciencia de la moneda—, etcétera).

secuencia infinita de eslabones del conocimiento, Karl Marx basándose justamente en la esencia de las ideas de Smith.

Supo distinguir correctamente cómo los servicios son, en general productivos, también estableció las bases para una adecuada política impositiva; pero, producto tanto de su capacidad personal como del medio que lo rodeaba, consideraba, simultáneamente, que el gobierno debería «interferir» lo menos posible, pues cada individuo, actuando por su propio interés, sería guiado hacia el bienestar colectivo por una mano *invisible*.

Adam Smith es, repito, un gigante del pensamiento económico tanto por su obra general en sí misma, como porque fue (es) de esos seres que en lo esencial tienen razón.